

I N M E M O R I A M

Kurt Jooss (1901-1979)

El gran coreógrafo y bailarín Kurt Jooss dedicó su vida a la investigación y desarrollo de la danza moderna, y es el artista que con sus creaciones logró el mayor aporte a la danza teatral contemporánea. Su gran cultura musical le permitió además buscar las analogías entre la danza y la música. Es por eso que en 1932, al referirse a su labor, declaró: "Hemos buscado un ritmo que se base en la armonía del cuerpo humano y que sea capaz de modular los movimientos de nuestra alma".

Como creador de los "Ballets Jooss", este discípulo de Rudolf von Laban, junto a su colaborador Sigurd Leeder y al compositor Fritz A. Cohen, que se convirtió en el músico de los Ballets Jooss en julio de 1932, se presenta con "La Mesa Verde" al Concurso organizado por Rolf de Maré y los Archivos de la Danza de París, obteniendo el primer premio. Desde ese momento el conjunto inicia giras por toda Europa y América, llegando a Chile en 1940, fecha relevante para el movimiento dancístico chileno.

A raíz de esta visita, que permitió a nuestro público establecer por primera vez contacto con la danza contemporánea, deslumbrándolo con su belleza, plasticidad y arte, el Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile inició los contactos para crear una Escuela de Danza.

Kurt Jooss decidió no regresar a Alemania después de la gira latinoamericana, radicándose en Inglaterra. Instaló su escuela en Darlington Hall, y en colaboración con Leder dirigió un importante centro de enseñanza al que asistieron alumnos del mundo entero, entre ellos varios chilenos, quienes, además de la danza y la coreografía, estudiaban escenografía, el arte del vestuario y la notación de la danza.

Entre los bailarines del Ballet Jooss que no volvieron con el maestro a Inglaterra y que la Universidad de Chile contrató, figuran los primeros bailarines Ernst Uthoff, su esposa Lola Botka y Rudolph Pecht. En 1941 ellos iniciaron la Escuela de Danza, y Ernst Uthoff, en su calidad de director, coreógrafo y bailarín, impuso la técnica de la danza dramática moderna expresionista alemana a los jóvenes bailarines chilenos. La labor de estos tres artistas dio vida al Ballet Nacional Chileno, que a lo largo de ya casi cuarenta años ha conquistado laureles en el país, Latinoamérica y los Estados Unidos.

Uthoff invitó a Kurt Jooss en 1948 para que montara con el Ballet Nacional sus clásicos del ballet contemporáneo: "La Mesa Verde", "La Gran Ciudad", "Pavana" y "Baile en la Antigua Viena", y para el conjunto creó "Juventud", con música de Haendel, en versión orquestal del compositor Juan Orrego-Salas. Durante un año el gran artistas trabajó con el conjunto chileno.

Por su labor entre nosotros, el Gobierno le concedió la condecoración de la Orden al Mérito en el Grado de Comendador. En ceremonia realizada en la Cancillería en el Palacio de La Moneda, el 18 de noviembre de 1948, el Canciller señor Riesco le impuso las insignias, y en su discurso destacó la importancia del acto que se cumplía y el sobresaliente relieve de la personalidad de Kurt Jooss.

La Facultad de Ciencias y Artes Musicales, por su parte, acordó nombrarlo Miembro Honorario de la Corporación, y el diploma correspondiente le fue entregado por el señor Rector de la Universidad de Chile en una sesión extraordinaria de la Facultad celebrada en el Salón de Sesiones del Consejo Universitario.

El aporte legado a Chile por Kurt Jooss sigue siendo hasta hoy de la más gran trascendencia para nuestra trayectoria artística.

Ahora el cable nos ha traído la dolorosa noticia del accidente en que este creador de prestigio internacional perdió la vida. Al despedir a Kurt Jooss nos hacemos eco de la admiración y gratitud de todos los chilenos por este artista admirable.

M. V.

Mario Miranda Rodríguez (1926-1979)

El pianista chileno Mario Miranda falleció en junio en la ciudad de Nueva York, su residencia permanente desde 1958.

La música lo atrajo desde muy temprana edad, y a los cuatro años inició su formación como pianista. Su primera maestra fue doña Julia Pastén, en piano, y los estudios teóricos los realizó con la profesora Lucila Céspedes. Sus condiciones innatas eran tan notorias, que su profesora pudo presentarlo en público por primera vez en 1931.

En 1951 ingresó al Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Chile, y ese mismo año ofreció un recital en el Teatro Municipal de Santiago; al año siguiente actuó como solista con la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile. Con ocasión de un curso de perfeccionamiento ofrecido en la Universidad de Tucumán por el maestro Walter Giesecking, Mario Miranda fue seleccionado para estudiar con él, junto a otros jóvenes pianistas de toda Sudamérica.

Impulsado por su deseo de superación obtuvo una beca en 1953 para continuar sus estudios en el Conservatorio de Colonia, inscribiéndose en los cursos de Análisis e Historia de la Música del profesor Hans Mersmann, y en el de piano del profesor Schmidt-Neuhauss. En junio de ese mismo año fue designado por el Conservatorio de Colonia para integrar como pianista el Conjunto de Cámara que representaría a la ciudad en los Festivales de